

Competencias del contador público: Una mirada desde la Educación Superior y los requerimientos de las PyME comerciales en Bogotá.

**Public Accountant Competencies:
A look from Higher Education and the requirements
of commercial PyME in Bogotá.**

Martha Cristina Linares Rodríguez - Yuli Marcela Suárez Rico

COLOMBIA

Resumen

El presente artículo pretende abordar el tema de las competencias requeridas para los contadores públicos por parte de las pequeñas y medianas empresas comerciales en Bogotá, debido a que estas conforman la mayor parte del parque empresarial colombiano. Por lo tanto, el documento se constituye desde una perspectiva descriptiva que hace uso del análisis de correspondencias múltiples aplicado a la escala de Likert en tres dimensiones –competencias básicas, genéricas y específicas- en conjunción con una aproximación teórica a las competencias desde su enfoque en conjunción y desde lo exigido por el Ministerio de Educación Nacional en el marco de la educación contable en Colombia.

Palabras clave: Demanda de contadores; competencias laborales; contabilidad; PyMEs Bogotá.

Abstract

This article aims to address the issue of the skills required for public accountants by small and medium-sized businesses in Bogotá because these make up the majority of the Colombian business park. Therefore, the document is done from a descriptive perspective that makes use of multiple correspondence analysis applied to the Likert scale, in three dimensions –basic, generic, and circumscribed- in conjunction with a theoretical approach since their international focus and from the currently required by the Ministry of education in the framework of accounting education in Colombia

Key words: demand for accountants; labor skills; accounting; SMEs Bogotá.



Martha Cristina Linares es Contadora Pública de la Universidad Cooperativa de Colombia, magíster en Gestión de Organizaciones de la Universidad Central, docente investigadora de la Fundación Universitaria Los Libertadores.

Contacto: mlinaresr@libertadores.edu.co

Yuli Marcela Suárez es Contadora Pública de la Universidad Nacional de Colombia, magíster en Administración de la Universidad Nacional de Colombia, coinvestigadora externa de la Fundación Universitaria Los Libertadores.

Contacto: ymsuarezr@unal.edu.co

Competências do Contador Público:

Uma visão desde a Educação Superior e os requisitos das PyME comerciais em Bogotá.

Resumo

Este artigo tem como objetivo abordar a questão das competências necessárias para contadores públicos por pequenas e médias empresas em Bogotá porque estes compõem a maioria do parque empresarial colombiano. Portanto, o documento é a partir de uma perspectiva descritiva que faz uso de análise de correspondência múltipla aplicada à escala de Likert, em três básicos, genérico e circunscrita em conjunto -competencias dimensões com uma abordagem teórica para competições desde seu foco internacional e do momento exigido pelo Ministério da educação, no âmbito do ensino da contabilidade na Colômbia.

Palavras-chave: demanda por contadores; habilidades de trabalho; contabilidade; PME Bogotá.

Introducción

La educación se constituye en uno de los elementos primordiales para el progreso de las naciones (Ortega y Gasset, 1965) y dentro de ella, la superior se configura en un subsistema que permite al ser humano promedio acceder a la participación en su contexto mediante un rol social definido, en el cual es menester conocer su tiempo y espacio de vida (Ortega y Gasset, 1965).

En los sistemas sociales la educación hace parte del entramado social que contribuye a la formación de ciudadanos y que provee al sujeto de herramientas que le ayuden a comprender su potencialidad en la perpetuación o transformación de la realidad en la que vive. Así, la forma como la educación superior es abordada influye de manera directa en el avance o estancamiento de una nación, en conjunción con otras características del entorno que incluyen su culturalidad, sus aspectos económicos, sus aspectos políticos, entre otros.

En Colombia la educación superior ha estado delimitada, a partir de la expedición de la Ley 30 de 1992 y mucho más a partir de la Ley 749 de 2002, en una dinámica de arreglo entre autoridades públicas e instituciones privadas, siendo el número de instituciones privadas mucho mayor que el de universidades públicas, debido a que en Colombia el Estado nunca ejerció el monopolio de la educación superior, como ocurrió en otros países de la región (Misas, 2004).

Pese a la preocupación regional por el vínculo empresa- entorno, autores como Melo, Ramos & Hernández (2014) sugieren que en la actualidad, en



nuestro país, no se vislumbra una conexión directa entre las necesidades del sector productivo y la educación superior, lo que redundaría en una limitación al crecimiento económico, en un escenario en el cual el tejido económico del país es conformado en una gran mayoría por micro, pequeñas y medianas empresas (estas últimas conocidas como pymes¹), que en conjunto representan aproximadamente el 99 % del total del parque empresarial (Clavijo, Vera, Parga & Zamora, 2014).

Específicamente, las pymes aportan el 63 % del empleo del país (León Á, 2004) y alrededor del 37 % de la producción nacional (Buchelli & Ruiz, 2012). En cuanto a su distribución a nivel nacional, en Bogotá se sitúa al menos el 50 % del total de pymes, según datos de Confecámaras, citados por la Universidad Santo Tomás (2006), lo que permite señalar la importancia de comprender las necesidades de estas organizaciones para enfocar adecuadamente los planes de estudio como medida de pertinencia hacia el contexto en el cual el Contador Público puede desarrollar su ejercicio profesional, teniendo en cuenta que la contabilidad es vista como una dimensión clave en la competitividad de las pymes comerciales en Bogotá (Mora, Vera & Melgarejo, 2015).

Pero, más allá de la disciplina contable, la educación superior forma profesionales de la Contaduría Pública cuyo rol debe ser entendido desde un enfoque polisistémico que integre la interdisciplinariedad para comprender de manera adecuada las problemáticas de la realidad dentro de un todo estructurado, en tanto "es un hecho que el rápido movimiento de las fronteras del conocimiento de la ciencia y la tecnología produce nuevos campos de investigación y nuevos saberes que tienen un impacto sobre la realidad afectándola desde diferentes formas" (Gracia, 1998:36).

Frente a este panorama la formación por competencias ha sido una temática que ha permeado la educación contable con el propósito de orientar los procesos académicos hacia el aprendizaje² como objetivo fundamental, de manera que el estudiante encuentre su capacidad

1 Las pymes, de acuerdo con la ley 905 de 2004, que modificó la ley 590 de 2000, se determinan de la siguiente forma: i) las pequeñas empresas cuentan con una planta de empleados de entre 11 y 50 trabajadores o activos totales por valor entre 501 y menos de 5000 salarios mínimos mensuales legales vigentes. ii) las medianas cuentan con una planta de personal de entre 51 y 200 trabajadores o con activos totales por valor entre 5001 a 30 000 salarios mínimos mensuales.

2 De acuerdo con Ausubel (2012), el aprendizaje consiste en un proceso sistemático de organización de la información que hace conexión con experiencias previas del educando. De forma que se establece una relación sustantiva a lo aprendido porque se le otorga un significado.

como líder en la transformación de la sociedad (Zapata, 2005). Pero dicha transformación requiere, en concordancia con Zapata, conocer el medio y ello implica que el estudiante aborde el problema desde su perspectiva conceptual y práctica para proponer las soluciones indicadas.

Habida cuenta de lo anterior, este artículo pretende dar respuesta a la pregunta ¿Cuáles son las competencias profesionales y personales del Contador Público, demandadas por las pequeñas y medianas empresas del sector comercial en Bogotá?

Para ello, el documento se estructura en nueve secciones, siendo la primera la presente introducción. Posteriormente se trata el contexto de la educación superior contable en Colombia. En seguida el artículo plantea algunas claridades con respecto al término competencia, a la vez que describe las competencias del Contador Público en el ámbito internacional y el ámbito colombiano. Posteriormente se estructuran tres grupos de competencias y luego, tomando en consideración 83 empresas del sector comercial de Bogotá, se presenta el método usado para determinar las competencias requeridas para los contadores públicos y los resultados, finalmente el artículo aporta unas conclusiones.

Contexto de la educación contable en Colombia

Hasta mediados del siglo XIX la universidad colombiana, conocida en aquella época como “Santanderina”, hacía parte de un movimiento republicano que consideraba como centrales los estudios de Derecho, Teología y Medicina. Es en el año 1842 que, bajo el mandato de Mariano Ospina Rodríguez, se da una reforma que orienta la educación hacia lo “práctico y lo útil”, dando entrada a la enseñanza de las ciencias naturales y enfatizando la importancia de la enseñanza para la industria (Soto, 2005).

Hacia 1886 se crean diversas instituciones que tras la necesidad subyacente a las actividades mercantiles ofrecen formación contable (León, 2008). Posteriormente, en el año de 1905 se funda la Escuela Nacional de Comercio, un referente institucional e histórico de importancia para la formación contable en Colombia (Franco, 2009).

En los años venideros, el contexto comercial e industrial de la época “permitió el establecimiento de empresas cada vez más complejas, profundizando la diferenciación del trabajo, incluso en el área contable, lo que demandó educación aún más especializada a la que ofrecían los institutos comerciales” (León, 2008: 54). Así, durante la década de los 30 del siglo XX, se dio un gran impulso a la consolidación de la profesionalización de la Contaduría Pública en Colombia, atendiendo al auge de la industria nacional, el pleno empleo y el desarrollo de la sociedad anónima. En



1931 el Gobierno nacional expidió la Ley 58 que reconoció la figura de la revisoría fiscal y en el mismo año se emitió, además, la Ley 81, relativa al impuesto de renta, que estableció la potestad de exigir informes o verificar los libros de contabilidad para soportar las declaraciones de las compañías (Franco, 2009).

Posteriormente, tras la expedición del decreto 686 de 1952 que estableció la enseñanza universitaria del Contador Público Juramentado, se dio la creación de la Facultad Nacional de Contaduría y Ciencias Económicas (antes Escuela Nacional de Comercio).

Para el año 1965, tal como lo plantea León (2008), se da la incorporación de la Facultad Nacional de Contaduría y Ciencias Económicas a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia. Esto, favorecido por la expedición de la Ley 145 de 1960 que reglamentó la profesión del Contador Público y por la reglamentación del sistema de educación superior del año 1964.

En las siguientes décadas se da un aumento en el número de estudiantes de Contaduría Pública en el país, que “encontraría eco en los estratos medios y menores de la población colombiana” (Ariza, 2004: 176). Durante la década del setenta, como ejemplo, se dio un crecimiento exponencial de los programas de Contaduría a nivel nacional. Mientras en 1960 habían cinco facultades diurnas de Contaduría Pública en universidades públicas y ocho en universidades privadas, para 1970 habían 11 facultades diurnas en universidades públicas y 23 en universidades privadas (Rojas, 2002).

A su vez, durante las décadas de 1980 y 1990 algunos programas de Contaduría Pública inician la incursión de materias relacionadas con las humanidades y las ciencias sociales, y emprenden la definición del perfil del Contador Público y el pensum de estudio.

Hacia el final del siglo XX se da una transición en el enfoque de formación de la Contaduría Pública, como en las demás profesiones. Los cambios en el campo del trabajo desde una perspectiva fordista a una perspectiva humanista desplazan la noción de calificación y dan paso a la noción de competencia. En palabras de Quijano (2002: 53) “Dicha mutación implica una cualificación basada en la polivalencia, la plurifuncionalidad, la adaptación, la policognición y una amplia cultura general, producto de un nuevo tipo de escolarización donde el conocimiento es un factor axial”.

Adicionalmente, ya en el siglo XXI, a través del decreto 939 de 2002, por el cual el Ministerio de Educación Nacional establece estándares de calidad en los programas profesionales de pregrado en Contaduría Pública, se estipula que dentro de los aspectos curriculares básicos, en la propuesta

de los programas se deben hacer explícitos los principios y propósitos que orientan la formación desde una perspectiva integral, considerando las características y **las competencias** que se espera adquiera y desarrolle el futuro profesional de la Contaduría Pública (MEN, 2002).

Ante tal contexto, durante los últimos años los programas de Contaduría Pública han iniciado una evaluación de sus currículos, con miras a modificarlos para satisfacer los requerimientos y necesidades y, han hecho el tránsito hacia un modelo curricular por competencias que, según Martínez (2002) debe recrear diversas interacciones entre el conocimiento, el proceso formativo, el desarrollo humano y el contexto de actuación. De esta forma, la educación contable debe garantizar la formación en tres tipos de saberes: El conceptual (o del saber), el procedimental (del hacer) y el actitudinal, ontológico y axiológico (del ser). Sin embargo, para autores como Martínez (2002), Quijano (2002), Rojas (2002), Rojas & Ospina (2009) y Franco (2016) dicha formación ha profundizado el saber procedimental, lo que instrumentaliza la profesión y le impide al Contador Público responder a las demandas sociales de manera efectiva.

Recientemente, los programas de Contaduría Pública en Colombia han vinculado espacios académicos dedicados a la investigación, el dominio de una segunda lengua y la apropiación y uso de las TIC³ como mecanismos de fortalecimiento de las competencias para sus estudiantes. El vínculo universidad-empresa se acrecienta y en términos específicos de la relación Universidad-Mipyme, la educación juega una función progresista (Ariza, 2008).

Algunos conceptos de competencia

El uso del concepto “competencia” presenta múltiples interpretaciones, por tanto, se considera como un término polisémico. Etimológicamente hablando, se deriva del verbo latino: “**competere**”, el cual significa originalmente “ir una cosa al encuentro de otra, encontrarse, coincidir” (Coromines & Pascual, 2008). Sin embargo, la diversidad de conceptos alrededor de este constructo genera disidencia y discrepancia en la aplicación e intencionalidad por parte de la comunidad académica que le profiere.

Algunas definiciones se asocian con el capital ideativo e interpretativo. Por ello, Pimienta Prieto (2012) indica que “cuando pensamos en el concepto competencia, es posible que nos venga a la mente alguna de las siguientes acepciones: (i) Competir para ganar en un concurso, (ii) Realizar algo que

3 *Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.*



es de nuestra incumbencia, es decir, lo que nos compete. (iii) Estar apto para alguna actividad, ser competente” (pág. 2). En esta misma línea, es pertinente manifestar que “...el concepto de competencia representa una capacidad de movilizar varios recursos cognitivos para hacer frente a un tipo de situaciones” (Perrenoud, 2004: 11).

De otra parte, el concepto de competencia se asocia en un sentido más técnico al desempeño de tareas no habituales, desarrolladas en contextos diferentes a los de su aprendizaje (Vasco, 2003), situación que es considerada por Torrado (2000: 36) al indicar que la competencia se entiende como “el conocimiento que alguien posee y el uso que ese alguien hace de dicho conocimiento al resolver una tarea con contenido y estructura propia, en una situación específica y de acuerdo con un contexto, unas necesidades y unas exigencias concretas”.

Por último, el concepto de competencia también es visto por algunos autores desde una perspectiva más compleja, en la que se enfatiza la dimensión de comportamiento del individuo y sus relaciones con el entorno. De acuerdo con lo antedicho, Levy-Leboyer (2000: 10) señala que las competencias son “repertorios de comportamiento que algunas personas dominan mejor que otras, lo que las hace eficaces en una situación determinada”, y en este horizonte Lasnier (2000: 32) manifiesta que la competencia “es un saber desenvolverse complejo, resultante de la integración, de la movilización y de la disposición de un conjunto de capacidades y habilidades (de orden cognitivo, afectivo, psicomotor y social) y de conocimientos (conocimientos declarativos) utilizados de manera eficaz en situaciones que tienen un carácter común”.

Competencias del Contador Público en el ámbito internacional

Existen organismos de carácter internacional que generan algunas directrices en torno a las competencias que debe desarrollar el Contador Público. De esta manera, organismos como la IFAC⁴ han establecido el Consejo de Normas Internacionales de Formación en Contabilidad (IAESB)⁵, mediante el cual se emiten pronunciamientos en tres principales grupos: (I) Normas Internacionales de Formación para Contadores Profesionales (International Education Standards/IES), (II) Declaraciones sobre las prácticas Internacionales de Formación para Contadores Profesionales (International Education Practice Statements/IEPS), y (III)

4 International Federation of Accountants. Federación Internacional de Contadores (IFAC) es la organización mundial para la profesión de Contador.

5 International Accounting Education Standards Board. Consejo de Normas Internacionales de Formación Contaduría

Documentos Informativos para Contadores Profesionales (Information Papers/IE) (IFAC, 2014).

Los pronunciamientos señalados anteriormente están encaminados a fortalecer la formación de contadores y auditores, y han sido considerados como elementos esenciales sobre los cuales los programas de formación deben orientar sus esfuerzos; asimismo, estos pronunciamientos generan un debate continuo acerca de los perfiles y las capacidades de un profesional en esta área del conocimiento. Es pertinente indicar que para la IFAC existe una distinción frente al criterio de capacidad y competencia, definiendo este último concepto como:

{}.Ser capaz de realizar una tarea con un estándar de calidad definido en entornos reales de trabajo. La competencia se refiere a la aptitud demostrada para cumplir con papeles o tareas pertinentes cumpliendo con estándares definidos... se refiere a la demostración efectiva del desempeño. La competencia se puede evaluar a través de una variedad de medios, incluido el desempeño en el lugar de trabajo, o mediante simulaciones del contexto laboral, exámenes escritos y orales, y auto-evaluación. (IFAC, 2008: 14)

Esta definición revela la interpretación de este organismo en términos de las habilidades de los profesionales del área contable en múltiples escenarios de evaluación; no obstante, el desarrollo de los pronunciamientos se encamina en cierta medida a revisar las capacidades del profesional, más que las competencias propiamente dichas.

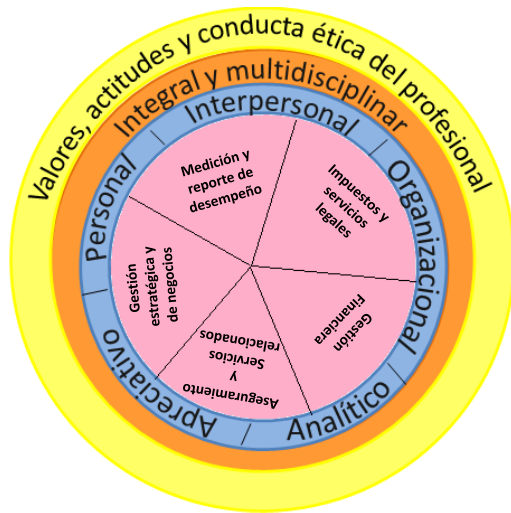
Ahora bien, en el caso del modelo anglosajón, la American Accounting Association (AAA) para el año de 1984 nombró un comité de profesionales en cabeza de Norton Bedford, con el propósito de revisar la estructura formativa de los profesionales en el área contable en los EE. UU. El resultado de los estudios adelantados por este comité derivó en el denominado "Informe Bedford", el que se ha considerado como "un pilar fundamental sobre el que se asienta el proceso de cambio educativo en Contabilidad en los EE. UU." (Arquero & Donoso, 1998: 96).

Para (Arquero, 2000: 154), la generación del informe Bedford generó una serie de pronunciamientos por parte de diferentes organizaciones, afirmando algunas preocupaciones de orden formativo para los contadores públicos, situación que da origen a la "Accounting Education Change Commission, en la que quedan representadas la gran mayoría de las asociaciones del ámbito de la contabilidad (estadounidenses) y cuyo fin es servir de catalizador para el cambio de la educación superior en contabilidad".

De otra parte, y reafirmando los avances del modelo anglosajón, “la AICPA⁶ ha desarrollado las “Core Competency Framework”, que corresponden a un conjunto de habilidades (que el AICPA denomina competencias) las cuales deben ser dominadas por los novatos en la profesión contable. Estas competencias se dividen en tres categorías: (I) competencias funcionales, (II) personales, (III) relacionadas con los negocios” (Pérez Escobar & Jiménez Cardoso, 2009: 301).

A diferencia del modelo anglosajón, en Europa se crea el organismo denominado “Common Content Project auspiciado por ocho asociaciones profesionales de seis países europeos, cuyo objetivo es unificar los requisitos que deben reunir los candidatos a entrar en la profesión” (Pérez Escobar & Jiménez Cardoso, 2009: 303). Este organismo⁷ propone un marco de competencias de entrada que debe poseer un Contador profesional, por lo que establece cinco áreas de servicio en las que se deben desarrollar habilidades cognitivas, de comportamiento, integradoras y multidisciplinarias, las cuales se enmarcan en un entorno de valores, actitudes y conducta ética del profesional, como se muestra en la figura 1.

Figura 1. Marco de competencias del Contador Público según el Common Content Project.



Fuente: Adaptado de Common Content (2015 p:6)

⁶ Instituto Norteamericano de Contadores Públicos

⁷ Integrado por Francia (Compañía Nacional de Auditores y Contadores), Alemania (Instituto de Contadores Públicos), Irlanda (Instituto de Censores Jurados de Cuentas), Italia (Consejo Nacional de Censores Jurados de Cuentas y Auditoría), Holanda (Instituto Holandés de Contadores Públicos), Reino Unido (Instituto de Contadores Públicos de Inglaterra y Gales - Instituto de Contadores Públicos de Escocia).

De acuerdo con lo anterior, se puede señalar que este modelo de identificación de competencias ofrece una estructura detallada y una visión de las áreas en las que se enfoca el ejercicio profesional, brindando cobertura en las diferentes etapas de desarrollo del profesional en el campo contable.

Así las cosas, el esquema de competencias abordadas desde lo contable hasta este punto ofrece una mirada en torno al desarrollo del profesional contable bajo una perspectiva de diferentes organismos y sistemas educativos predominantes a nivel mundial. En consecuencia, estos pronunciamientos deben ser ajustados al contexto de aplicación, en consideración al entorno social, económico, político y tecnológico (Lemaire, 1997) de la región o país para su adaptación y aplicación, en contraste con el sistema educativo que moldea esta estructura profesional.

Competencias del Contador Público en el ámbito colombiano

En Colombia, la Ley 43 de 1990 reglamenta la profesión del Contador Público. Particularmente, en el capítulo segundo de esta misma ley se indican las normas que deben observar los profesionales para su ejercicio, sin embargo, no existe un contexto o pronunciamiento oficial por parte de los organismos que regulan la profesión contable que oriente de forma específica los inputs de competencias que debe lograr cualquier profesional en este campo de estudio.

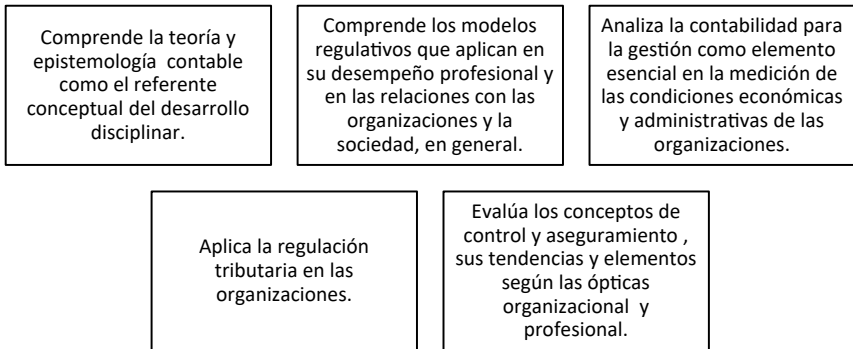
En la actualidad, las competencias en este campo se desarrollan bajo la autonomía universitaria; sin embargo, el desarrollo en cada organización educativa se fundamenta en el modelo pedagógico institucional y los principios concebidos bajo la discrecionalidad de la cultura organizacional que le precede.

Las competencias profesionales y técnicas son evaluadas por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), uno de los organismos destinados para este fin, adscrito al Ministerio de Educación Nacional, encargado de evaluar los diferentes niveles educativos en el país mediante la aplicación de pruebas estandarizadas denominadas “SABER PRO”. Para el desarrollo de estas pruebas se establecen dos escenarios, el primero evalúa las competencias genéricas y el segundo evalúa las competencias específicas. (ICFES, 2015).

Para la evaluación del nivel superior, las competencias genéricas obedecen a unos requisitos de carácter transversal para cualquier tipo de profesión, incluyen aspectos relacionados con comunicación escrita, razonamiento cuantitativo, lectura crítica, competencias ciudadanas e inglés. Para el caso de las competencias específicas, estas poseen un

referente que ha sido contrastado por un comité técnico encargado de brindar legitimidad y validez a la evaluación, valorando los tópicos presentados en la figura 2.

Figura 2. Competencias específicas evaluadas por el ICFES
– Módulo de información y control contable.



Fuente: (ICFES, 2015)

En consecuencia, es pertinente señalar que este tipo de evaluaciones estandarizadas presentan limitaciones, tal y como lo indica López (2013: 154) “..las evaluaciones estandarizadas no pueden medir todo el conocimiento o todas las habilidades o competencias. Las evaluaciones estandarizadas son solo muestras de estos constructos”. Por lo que se concibe que el panorama de las competencias contables en Colombia se encuentra en un camino de construcción y ante un reto de contrastación de realidades, particularmente aquellas competencias demandadas por el sector empresarial.

Grupos de competencias

La tabla 1 presenta los tres grupos de competencias que se construyeron teniendo en cuenta los aportes teóricos recogidos por varios autores. Cada uno de los grupos refleja una magnitud del conjunto de competencias que, a su vez, es subdividida en aspectos que definen las acciones propias que el grupo desarrolla.

La clasificación de las competencias, basada en Sanz de Acedo Lizarraga (2010:18), incluye en primera medida las competencias básicas que son “aquellas necesarias para el aprendizaje, el desempeño laboral y el desarrollo de los individuos”.

Dentro de este primer grupo se encuentran las competencias cognitivas, que son aquellas que hacen parte de los procesos mentales de los

seres humanos, esenciales para comprender y generar información necesaria para la toma de decisiones y para la solución de problemas (Sanz de Acedo Lizarraga, 2010). Se circunscriben aquí la capacidad de autoaprender, de comprender problemas, textos, situaciones y cifras; de relacionar lógicamente hechos con metodologías de trabajo y de generación de ideas para mejorar el entorno de trabajo (Reyes & Gómez, 2010).

Adicionalmente, otro grupo es el de las competencias genéricas o transversales que fortalecen la formación integral de los sujetos y que propenden por una formación que se extienda más allá de las barreras propias de la instrucción técnica. Estas competencias involucran atributos personales en lo social, lo actitudinal y lo valorativo, que representan un valor agregado al desempeño profesional del individuo (Corominas, 2001). Siguiendo a Corominas (2001), se incluyen dentro de ellas el dominio de nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, el liderazgo que garantiza la adecuada interacción organizacional y permite el trabajo en equipo, el comportamiento ético acorde con su formación y la capacidad de solución de problemas, como forma de adaptabilidad al cambio organizacional.

Finalmente, se encuentran las competencias específicas que se relacionan directamente con la profesión del Contador Público y con su desempeño laboral, y que combinan tanto el conjunto de conocimientos teóricos como procedimentales (Sanz de Acedo Lizarraga, 2010).

En atención a los requerimientos específicos en Colombia para la profesión del Contador Público, en este grupo se engloban las competencias referidas a la comprensión y análisis integral y sistemático del proceso contable, la fundamentación en modelos regulativos⁸ para su actuación profesional, la comprensión del funcionamiento de los sistemas de costos y la relación que estos tienen con el sistema de producción u operación de la organización, el uso de la información financiera para la toma de decisiones empresariales y la capacidad de emitir una opinión fundamentada que permita implementar una mejora continua que permita avalar ante los entes reguladores y la sociedad en general, la acción y resultados de la gestión empresarial.

8 Esta competencia, en particular, pretende que el estudiante comprenda aquellos esquemas de regulación tanto a nivel nacional como internacional, su filosofía subyacente y las instituciones y los organismos que emiten normas.



Tabla 1. Grupos de competencias del Contador Público

Dimensión	Definición	Apreciación de las competencias desde la perspectiva contable
I-Competencias Básicas	Las competencias básicas para el área contable, hacen referencia a aquellos criterios que son necesarios para el desarrollo del profesional en un campo específico. Tal y como lo refiere (Tobón, 2005) las competencias básicas "son las competencias fundamentales para vivir en sociedad y desenvolverse en cualquier ámbito laboral" (p. 66). En otras palabras, "son aquellos patrones de comportamiento que los seres humanos necesitamos para poder subsistir y actuar con éxito en cualquier escenario de la vida" (Montenegro Aldana, 2003, pág. 17).	<ul style="list-style-type: none"> (i) Habilidades de auto aprender. (ii) Desarrollo de una metodología sólida que le permita desarrollar sus funciones a cabalidad. (iii) Capacidad de análisis y comprensión de la situación real de la empresa mediante datos y hechos internos y externos. (iv) Relación lógica de hechos y datos para asesorar a la empresa
II-Competencias Genéricas:	Las competencias genéricas pueden denominarse como aquellas que son comunes a una rama profesional. "Por ejemplo los profesionales de áreas tales como la administración de empresas, la contaduría y la economía comparten un conjunto de competencias genéricas tales como: análisis financiero y gestión empresarial". (Tobón, 2005, pág. 71).	<ul style="list-style-type: none"> (i) Competencia comunicativa; la cual hace referencia al manejo del lenguaje, el uso de las tecnologías de la información, la argumentación y solución de conflictos. (ii) Competencia valorativa; dimensión que incluye el comportamiento y las actuaciones éticas del Contador Público. (iii) Competencia contextual; orientada al trabajo en equipo y a las relaciones interpersonales bajo la premisa de "comprender, interpretar y resignificar la Realidad". (Reyes & Gómez, 2010, pág. 462).
III-Competencias Específicas	"corresponden a un saber hacer complejo y se han definido teniendo en cuenta las competencias fundamentales de un área del conocimiento" (Valero, Patiño, & Duque, 2013, pág. 32). De acuerdo con el ICFES (2013, pág. 1), el módulo de información y control contable: Evalúa la competencia para identificar, resolver y proponer soluciones cognitivas y operativas con base en el conocimiento de la contabilidad, incluidas las múltiples vinculaciones y relaciones que se establecen entre las teorías, los conceptos y las prácticas aplicados en contextos y entornos altamente complejos.	<ul style="list-style-type: none"> (i) Analiza de manera integral y sistemática el proceso contable. (ii) Fundamenta en modelos regulatorios el desarrollo de sus funciones. (iii) Identifica y comprende el funcionamiento de los sistemas de costos y su relación con los procesos de producción u operación de la empresa. (iv) Utiliza la información financiera y la relación cuantitativa y cualitativa de la misma para la adecuada toma de decisiones. (v) Comprende la regulación y aplica los procesos y procedimientos encaminados a emitir una opinión que permita implementar una mejora continua, avalando ante los entes reguladores y la sociedad en general la actuación y resultados de la gestión de la empresa.

Fuente: Elaboración propia.

Metodología.

Para dar respuesta a la pregunta problema, esta investigación se estructuró con un carácter descriptivo, guiado por los tres grupos de competencias definidas anteriormente: básicas, genéricas y específicas relativas al Contador Público. La estructura del instrumento aplicado consistió en una encuesta ordenada por 15 preguntas formuladas en una escala tipo Likert a los empresarios de las pequeñas y medianas empresas del sector comercial en Bogotá DC. a través de muestreo probabilístico.

Para la obtención de la muestra se hizo uso de la información suministrada por la Cámara de Comercio de Bogotá en su base de datos de pymes comerciales, conformadas por un total de 9282 empresas a junio 30 de 2015, con una participación del 20,2 % de medianas empresas y del 79,8 % de pequeñas empresas (ver tabla 2).

La muestra se calculó haciendo uso de la fórmula que se muestra a continuación:

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot (1 - p)}{(N - 1) \cdot e^2 + Z^2 \cdot p \cdot (1 - p)}$$

Donde:	
n = El tamaño de la muestra	83
N = Tamaño del universo (registradas en la cámara de comercio para el año 2013)	9282
Z = Es la desviación del valor medio que aceptamos para lograr el nivel de confianza deseado. Nivel de confianza 90%	1,645
e = Es el margen de error máximo admitido (9%)	0,09
p = Probabilidad a favor	0,50

Fuente: Elaboración propia.

Con la información obtenida se procedió a diseñar un muestreo estratificado. Cada una de las localidades se tomó como un estrato, y acorde al tamaño se definió de manera proporcional las encuestas a desarrollar en cada una de las localidades de Bogotá.

**Tabla 2.** Población de Pymes Comerciales en Bogotá por localidad

Localidad	Medianas	Pequeñas	Total general
Antonio Nariño	15	102	117
Barrios Unidos	175	833	1.008
Bosa	3	24	27
Candelaria	18	57	75
Chapinero	309	967	1.276
Ciudad Bolívar	6	34	40
Engativá	112	567	679
Fontibón	179	455	634
Kennedy	65	423	488
Los Mártires	188	715	903
Puente Aranda	152	556	708
Rafael Uribe	4	58	62
San Cristóbal	1	17	18
Santa Fe	90	405	495
Sin Dato	22	85	107
Suba	144	695	839
Teusaquillo	95	424	519
Tunjuelito	14	53	67
Usaquen	278	937	1.215
Usme	1	4	5
Total general	1.871	7.411	9.282

Fuente: Elaboración propia con base en la Cámara de Comercio de Bogotá.

La validación del instrumento se desarrolló utilizando la evaluación de confiabilidad mediante consistencia interna, usando como herramienta el alfa de Cronbach⁹, aplicando una totalidad de 89 encuestas para el tratamiento y análisis de datos. El índice de consistencia interna para el instrumento global arrojó como resultado el coeficiente de alfa de 0,86 considerado en la escala como “bueno” (George & Mallery, 2003).

Para efecto del análisis de los resultados se asignaron valores numéricos a cada una de las respuestas, que se mueven en un rango entre 1,

9 Se agradece al estudiante Diego Alberto Deaza, de la especialización en Estadística, de la Fundación Universitaria los Libertadores, por su apoyo y participación como pasante en este proyecto de investigación.

para la menos importante, y 5, para la más importante. Cada grupo de competencias cuenta con 5 preguntas en las que solamente es posible marcar una única respuesta por pregunta, detectando de forma jerárquica las competencias preponderantes.

Posteriormente se desarrolló un análisis de correspondencias múltiples¹⁰ (ACM), de tal manera que los datos recolectados se procesan como variables cualitativas, a partir de una muestra de *n* individuos.

Resultados

Análisis de correspondencias múltiples:

Para determinar las competencias del Contador Público requeridas por los pequeños y medianos empresarios del sector comercial de Bogotá, se utilizó el análisis de correspondencias múltiples como una “técnica descriptiva o exploratoria cuyo objetivo es resumir una gran cantidad de datos en un número reducido de dimensiones, con la menor pérdida de la información posible” (De la Fuente Fernández, 2011: 1). En el análisis de correspondencias los factores de cuantificación se denominan dimensiones, y cada dimensión refleja el comportamiento de la totalidad de los ítems y su aporte en términos de explicación de la varianza calculada por el modelo.

En virtud de lo anterior, en primera instancia en la tabla 3, se muestra el resumen del modelo utilizado para el análisis de datos, en el cual se establece la participación de la información resumida en tres dimensiones¹¹, evidenciando que el alfa de Cronbach cuenta con una confiabilidad satisfactoria con una media total de 0,81.

Tabla 3. Resumen del modelo.

Dimensión	Alfa de Cronbach	Varianza contabilizada para		
		Total (auto valor)	Inercia	% de inercia
1	,877	5,627	,352	45,13
2	,769	3,579	,224	28,72
3	,741	3,276	,205	26,28
Total		12,482	,780	
Media	,810a	4,161	,260	

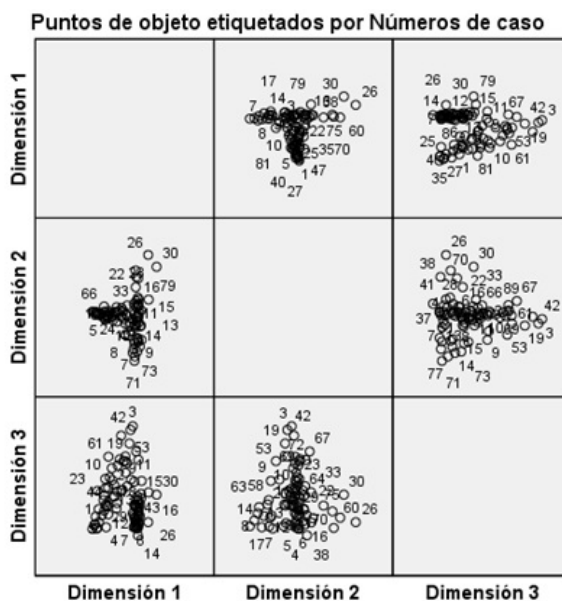
Fuente: Elaboración propia

¹⁰ Para el análisis se utilizó el programa SPSS versión 22, licenciado por la Fundación Universitaria los Libertadores.

¹¹ Siguiendo a de la Fuente Fernández (2011), se toman como dimensiones aquellas cuya distribución a la inercia supera (1/p).

De acuerdo con la tabla 3, se observa que las empresas encuestadas presentan tres tipos de comportamiento que definen las competencias que consideran más importantes, siendo la dimensión 1 la que agrupa el comportamiento del mayor número de empresas encuestadas con un 45.13 %, seguida por la dimensión 2 con un porcentaje de 28.72 % y la tercera dimensión con 26.28 % tal como se evidencia en el gráfico 1.

Gráfico 1. Agrupación de empresas por dimensión



Fuente: Elaboración Propia

Las empresas que se agrupan en la dimensión 1 reflejan un comportamiento que jerarquiza las competencias de la siguiente manera (tabla 4):

Tabla 4. Jerarquía de competencias de las empresas que representan el 45.13 % de los encuestados

Grupo de Competencias	Competencia	Dimensión 1
Competencias Genéricas	El contador es líder y se caracteriza por trabajar en equipo con los miembros de la empresa	0,558
Competencias Genéricas	El contador público tiene habilidades para el uso de las TIC	0,554
Competencias Genéricas	El contador está atento a resolver diferentes problemas que se presentan en el entorno de su trabajo	0,55



Grupo de Competencias	Competencia	Dimensión 1
Competencias Específicas	El contador se fundamenta en modelos regulativos para el desarrollo de sus funciones	0,496
Competencias Básicas	El contador relaciona de forma lógica los hechos y datos obtenidos para asesorar la empresa	0,417
Competencias Básicas	El contador propone ideas que ayuden al mejoramiento de los procesos de la empresa	0,4
Competencias Específicas	El contador identifica y comprende el funcionamiento de los sistemas de costos y su relación con los procesos de producción u operación de su empresa	0,39
Competencias Genéricas	El contador posee capacidad de análisis y síntesis	0,35
Competencias Específicas	El contador utiliza la información financiera y su relación cuantitativa y cualitativa para la adecuada toma de decisiones	0,348
Competencias Básicas	Se evidencia en el contador la habilidad de auto aprender	0,346
Competencias Básicas	El contador cuenta con una metodología sólida que le permite desarrollar sus funciones a cabalidad	0,336
Competencias Específicas	El contador comprende la regulación y aplica los procesos y procedimientos encaminados a emitir una opinión que permita implementar una mejora continua, avalando antes los entes reguladores y la sociedad en general, la actuación y los resultados de la gestión de la empresa.	0,329
Competencias Específicas	El contador comprende y analiza de manera integral y sistemática el proceso contable	0,193
Competencias Básicas	El contador analiza y comprende la situación real de la empresa mediante datos y hechos internos y externos	0,172
Competencias Genéricas	Los comportamientos y actuaciones del contador denotan un desempeño ético y profesional	0,148

Fuente: Elaboración propia



Este grupo de empresas considera que para el desarrollo profesional del Contador Público, las competencias más relevantes se dan de acuerdo con la siguiente jerarquía: (i) liderazgo y trabajo en equipo con los miembros de la empresa, (ii) uso de las tecnologías de la información y comunicación, (iii) resolución de problemas, (iv) fundamentación regulativa para el desarrollo de sus funciones y (v) relación lógica de hechos y datos obtenidos para asesorar a la empresa.

Así, es posible observar que en gran medida las pymes comerciales encuestadas requieren contadores con una formación administrativa fuerte y con visión integral como valor agregado, y ello se sitúa en grado de preferencia, incluso, por encima de los conocimientos técnicos de los contadores.

Aunque, paralelamente, se puede indicar que para este grupo de pequeños y medianos empresarios la competencia menos importante corresponde al desempeño ético del Contador Público, aspecto que se distancia radicalmente de lo señalado por el Common Content Project, organismo que considera la ética como el entorno básico generador de otras competencias.

En cuanto al comportamiento de las empresas relacionadas en la segunda dimensión, las competencias se encuentran jerarquizadas como se muestra en la tabla 5.

Tabla 5. Jerarquía de competencias de las empresas que representan el 28,72 % de los encuestados

Grupo de Competencias	Competencia	Dimensión 2
Competencias Básicas	Se evidencia en el contador la habilidad de auto aprender	0,371
Competencias Genéricas	El contador posee capacidad de análisis y síntesis	0,339
Competencias Básicas	El contador propone ideas que ayuden al mejoramiento de los procesos de la empresa	0,338
Competencias Genéricas	Los comportamientos y actuaciones del contador denotan un desempeño ético y profesional	0,318
Competencias Básicas	El contador analiza y comprende la situación real de la empresa mediante datos y hechos internos y externos	0,317

Grupo de Competencias	Competencia	Dimensión 2
Competencias Específicas	El contador utiliza la información financiera y su relación cuantitativa y cualitativa para la adecuada toma de decisiones	0,301
Competencias Genéricas	El contador es líder y se caracteriza por trabajar en equipo con los miembros de la empresa	0,255
Competencias Básicas	El contador relaciona de forma lógica los hechos y datos obtenidos para asesorar la empresa	0,217
Competencias Específicas	El contador comprende y analiza de manera integral y sistemática el proceso contable	0,184
Competencias Específicas	El contador identifica y comprende el funcionamiento de los sistemas de costos y su relación con los procesos de producción u operación de su empresa	0,18
Competencias Básicas	El contador cuenta con una metodología sólida que le permite desarrollar sus funciones a cabalidad	0,18
Competencias Específicas	El contador se fundamenta en modelos regulativos para el desarrollo de sus funciones	0,155
Competencias Genéricas	El contador público tiene habilidades para el uso de las TIC	0,138
Competencias Genéricas	El contador está atento a resolver diferentes problemas que se presentan en el entorno de su trabajo	0,105
Competencias Específicas	El contador comprende la regulación y aplica los procesos y procedimientos encaminados a emitir una opinión que permita implementar una mejora continua, avalando antes los entes reguladores y la sociedad en general, la actuación y los resultados de la gestión de la empresa.	0,094

Fuente: Elaboración Propia

En contraste con el grupo anterior, las empresas localizadas en esta dimensión consideran más relevantes las competencias referentes a: i) el autoaprendizaje, ii) la capacidad de análisis y síntesis, iii) el mejoramiento de procesos en la empresa, iv) el desempeño ético y profesional y v) la comprensión de la situación real de la empresa.



Dicho comportamiento también refleja la alta valoración de la capacidad analítica y el valor agregado que el contador pueda entregar, lo que se sitúa por encima de las competencias específicas o encaminadas al conocimiento técnico y profesional específico por parte de este profesional.

En contraposición, la competencia menos valorada por los empresarios de este grupo corresponde a la emisión de una opinión que avale la actuación de la gestión empresarial, lo que implicaría que estas empresas no sienten la necesidad de acceder a servicios de aseguramiento de la información para avalar la gestión.

En cuanto a la competencia más valorada por este grupo, se espera que los profesionales formen su propio capital humano y contribuyan al desempeño organizacional, mediante la actualización y generación de conocimiento de manera independiente; situación que puede ser entendida desde las limitaciones económicas a las que se enfrentan las pymes para asumir gastos de capacitación.

De otra parte, con una representación menor, las empresas que hacen parte de la dimensión tres consideran una jerarquía de competencias en el siguiente orden (tabla 6):

Tabla 6. Jerarquía de competencias de las empresas que representan el 26.28 % de los encuestados

Grupo de Competencias	Competencia	Dimensión 3
Competencias Genéricas	Los comportamientos y actuaciones del contador denotan un desempeño ético y profesional	0,483
Competencias Genéricas	El contador está atento a resolver diferentes problemas que se presentan en el entorno de su trabajo	0,359
Competencias Básicas	Se evidencia en el contador la habilidad de auto aprender	0,348
Competencias Específicas	El contador comprende y analiza de manera integral y sistemática el proceso contable	0,333
Competencias Específicas	El contador comprende la regulación y aplica los procesos y procedimientos encaminados a emitir una opinión que permita implementar una mejora continua, avalando antes los entes reguladores y la sociedad en general, la actuación y los resultados de la gestión de la empresa.	0,309

Grupo de Competencias	Competencia	Dimensión 3
Competencias Básicas	El contador cuenta con una metodología sólida que le permite desarrollar sus funciones a cabalidad	0,29
Competencias Específicas	El contador se fundamenta en modelos regulativos para el desarrollo de sus funciones	0,253
Competencias Básicas	El contador relaciona de forma lógica los hechos y datos obtenidos para asesorar la empresa	0,143
Competencias Específicas	El contador identifica y comprende el funcionamiento de los sistemas de costos y su relación con los procesos de producción u operación de su empresa	0,132
Competencias Básicas	El contador propone ideas que ayuden al mejoramiento de los procesos de la empresa	0,131
Competencias Genéricas	El contador es líder y se caracteriza por trabajar en equipo con los miembros de la empresa	0,123
Competencias Genéricas	El contador posee capacidad de análisis y síntesis	0,121
Competencias Básicas	El contador analiza y comprende la situación real de la empresa mediante datos y hechos internos y externos	0,103
Competencias Específicas	El contador utiliza la información financiera y su relación cuantitativa y cualitativa para la adecuada toma de decisiones	0,08
Competencias Genéricas	El contador público tiene habilidades para el uso de las TIC	0,062

Fuente: Elaboración Propia

En este grupo de empresas las competencias más valoradas para el contador son en su orden: i) el desempeño ético, ii) la resolución de problemas, iii) el autoaprendizaje, iv) la comprensión y análisis del proceso contable y v) la emisión de una opinión que avale la actuación de la gestión empresarial.

Por otro lado, la competencia menos relevante de acuerdo con los resultados de este grupo es la del uso de las tecnologías de la información y comunicación.

Aunque, en el primer grupo de empresas encuestadas el comportamiento ético ocupaba el último lugar de la jerarquía, es destacable que este grupo



de empresas considere que el comportamiento y las actitudes del contador público se establezcan bajo parámetros éticos. Dicho resultado invita a ampliar el espectro estudiado en investigaciones posteriores, en una proporción de empresas más amplias o de otros sectores, para establecer en qué medida el comportamiento ético es una competencia bien valorada.

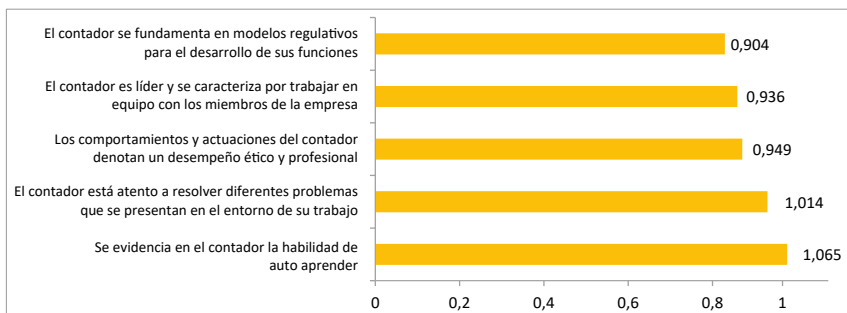
En este mismo sentido, es evidente que se requiere ampliar el estudio del entorno cultural de las organizaciones encuestadas para comprender de qué manera el contexto ha influido el actuar profesional del contador.

Una vez presentados los resultados de forma independiente por dimensiones se ha establecido una relación total, por lo que al realizar el análisis general de las tres dimensiones es posible establecer las cinco competencias más importantes para la totalidad de las empresas encuestadas, como se establece en el gráfico 2, siendo la competencia más valorada por las pymes encuestadas la concerniente a la habilidad de autoaprender. En cuanto a la competencia específica que es considerada más importante, se encuentra la fundamentación en modelos regulativos para el desarrollo de sus funciones.

Esto, en consideración a la necesidad de las pymes de ser asesoradas en el ámbito de la regulación, máxime teniendo en cuenta que los cambios normativos a raíz de la expedición de la Ley 1314 de 2009 han supuesto traumatismos, costos y desgastes para este tipo de organizaciones (El Colombiano, 2015; CID, 2015).

Además, la importancia de esta competencia para los empresarios de las pymes encuestadas podría justificarse por el contexto del sistema contable colombiano, que tradicionalmente ha sido el continental europeo o de control latino, marcado por una fuerte dependencia de los aspectos legales y regulativos, como lo enunciaría Sierra (2002).

Gráfico 2. Jerarquía general de competencias elegidas por los empresarios encuestados



Fuente: Elaboración propia.

En suma, a continuación se presentan las tres competencias más importantes, según lo señalado por los empresarios (tabla 7).

Tabla 7. Competencia preponderante por grupo

Competencias Básicas	Se evidencia en el contador la habilidad de auto aprender
Competencias Genéricas	El contador está atento a resolver diferentes problemas que se presentan en el entorno de su trabajo
Competencias Específicas	El contador se fundamenta en modelos regulativos para el desarrollo de sus funciones

Fuente: Elaboración Propia

Conclusiones:

Los resultados del estudio mostraron la necesidad de formar contadores públicos integrales, más allá de la instrucción técnica, habida cuenta de la importancia otorgada por los empresarios a competencias de tipo básico o genérico, que en todos los casos se presentaron preponderantes sobre las competencias específicas. En este sentido, el liderazgo, la resolución de problemas y el autoaprendizaje ocupan un puesto importante para los pequeños y medianos empresarios del sector comercial en Bogotá, lo que implicaría que en este tipo de empresas se requiere de un asesoramiento y conocimiento integrales que aporten una mirada amplia de las organizaciones y que les permita mantenerse y crecer con el tiempo.

Para ello, se requiere de un análisis profundo a los currículos de las universidades del área de influencia para determinar las reformas necesarias a los programas, de tal manera que el estudiante adquiera no solamente las capacidades técnicas propias del ámbito de su profesión, sino que de una manera holística y bien fundamentada comprenda la complejidad de las empresas colombianas, ya que el conocimiento y entendimiento del entorno son vitales para el buen desarrollo de la profesión.

De forma que son varios los ámbitos de acción para futuras investigaciones: por un lado, es posible extender el objetivo de este estudio a empresas de otros sectores o regiones, de manera que se caractericen de una forma más completa las necesidades de las pymes colombianas en relación con sus contadores. De otra parte, es importante realizar contrastaciones al entorno cultural de las pymes para discernir el porqué de la disparidad en el ámbito del comportamiento ético entre las empresas de la dimensión 1 y la dimensión 3, y con base en ello establecer interrelaciones que también conduzcan a fortalecer la formación ética de los contadores públicos.



Referencias Bibliográficas

- ARIZA, Efrén Danilo (2004). La Crisis de la Universidad: ¿Una lección para reconstruir el tránsito disciplinar de la Contabilidad en Colombia? En: Revista Lúmina N° 5, Pp.171-195. Manizales: Universidad de Manizales.
- ARIZA, Efrén Danilo (2008). Transformaciones contextuales, disciplinares y del pensum de Contaduría Pública: Un análisis relacional En: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión, (16), Pp. 217-232. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- ARQUERO, José Luis (2000). Capacidades no técnicas en el perfil profesional en contabilidad: las opiniones de docentes y profesionales. En: Revista Española de Financiación y Contabilidad, N° 103, Pp.149-172 Madrid: Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas.
- ARQUERO, José Luis. DONOSO, José Antonio. (1998). Calidad de la formación universitaria, reflexiones en el área contable. En: Revista Universidad EAFIT N° 109, Pp. 89-103. Medellín: Universidad EAFIT.
- AUSUBEL, David. (2012). Paradigmas cognitivos del aprendizaje. Buenos Aires: Magisterio.
- BUCHELLI, Erika Emilcen. RUIZ, Paola. (2012). Las pymes del sector de servicios en Bogotá. Aproximaciones para una caracterización. En: Revista Gestión y Sociedad N° 1, Pp. 73-81. Bogotá: Universidad de La Salle.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO (2015). La inconveniencia de exigir NIIF a Pymes. Disponible en internet: <http://www.cid.unal.edu.co/cidnews/index.php/inequidad-gran-problema-de-la-salud-en-bogota/2570-niif-empresas-contaduria-finanzas.html> Consultado 31.08.2016.
- CLAVIJO, Sergio et al. (2014). Las Pymes de ingeniería y su papel en el sector transporte. Bogotá: ANIF- Asociación Nacional de Instituciones Financieras.
- COMMON CONTENT. (2015). Skills Framework. Disponible en internet: http://www.commoncontent.com/files/projectdocuments_file-10.pdf Consultado 01.12.2015.
- COROMINAS, Enric. (2001). Competencias genéricas en la formación universitaria. En: Revista de Educación N° 325, Pp. 299-321. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España.
- COROMINES, Joan. PASCUAL, José. (2008). Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana. Madrid: Gredos.
- DE LA FUENTE FERNÁNDEZ, Santiago. (2011). Análisis de correspondencias simples y múltiples. Disponible en Internet: <http://www.fuenterrebollo.com/Economicas/ECONOMETRIA/REDUCIR-DIMENSION/CORRESPONDENCIAS/correspondencias.pdf> Consultado 01.12.2015.
- EL COLOMBIANO. (17 de mayo de 2015). Pymes están atrasadas en normas financieras. Disponible en Internet: <http://www.elcolombiano.com/negocios/empresas/pymes-estan-atrasadas-en-normas-> Consultado 12.06.2015.
- FRANCO, Rafael. (2009). De la unidad a la legitimidad. En: Revista Dictamen Libre N° 5, Pp. 7-50. Barranquilla: Universidad Libre.
- FRANCO, Rafael. (2016). Reflexiones Contables. 4ª ed. Bogotá: Universidad Libre.
- GRACIA, Edgar. (1998). Sobre las profesiones y las disciplinas. En: Revista Lúmina N° 2, Pp. 35-38. Manizales: Universidad de Manizales.

- ICFES. (2015). ICFES. Disponible en Internet: <http://www2.icfes.gov.co/examenes/saber-pro/informacion-general/que-se-evalua> Consultado 09.06.2015.
- ICFES. (2015). ICFES. Disponible en Internet: http://www.icfes.gov.co/examenes/component/docman/cat_view/10-saber-pro/22-informacion-general/101-modulos-saber-pro-2013?limit=5&order=name&dir=ASC&start=30 Consultado 09.06.2015.
- IFAC. (2008). Manual de los pronunciamientos internacionales de formación. Nueva York: Federación Internacional de Contadores.
- IFAC. (2014). Handbook of International Education Pronouncements. Nueva York: The International Federation of Accountants.
- LASNIER, F. (2000). Réussir la formation par competences. Montreal: Guérin.
- LEMAIRE, Jean Paul. (1997). Stratégies d'internationalisation 3ª ed. Paris: Dunod.
- LEÓN, Ángel. (2004). Un modelo de vinculación universidad-Pyme-administración pública para la creación de centros de desarrollo productivo en la Costa Caribe de Colombia. En: Revista Ingeniería y Desarrollo N° 15, Pp. 84-115. Barranquilla: Universidad del Norte.
- LEÓN, Edison Fredy. (2008). Las facultades de la modernización: contexto de aparición de los programas de contaduría pública en Colombia. En: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas Investigación y Reflexión N° 1, Pp. 41-58. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- LEVY-LEBOYER, C. (2000). Gestión de las competencias. Barcelona: Gestión.
- MARTÍNEZ, Guillermo. (2002). El Rediseño Curricular Contable: Entre lo profesional y lo disciplinar (Pp. 113-160). En QUIJANO, Olver et al. Del hacer al saber. Realidades y perspectivas de la educación contable en Colombia. Popayán (Col): Universidad del Cauca.
- MELO, Ligia Alba. RAMOS, Jorge Enrique. HERNÁNDEZ, Pedro Oswaldo. (2014). La Educación Superior en Colombia: Situación actual y análisis de eficiencia. En: Borradores de Economía. Boletín del Banco de la República N° 808, Pp. 1-50. Bogotá: Banco de la República.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (2002). Decreto 939. Disponible en Internet: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-86106_archivo_pdf.pdf Consultado 10.05.2015.
- MISAS, Gabriel. (2004). La educación superior en Colombia. Análisis y estrategias para su desarrollo. 1ª ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- MORA, Edwin. VERA, Mary. MELGAREJO, Zuray. (2015). Planificación estratégica y niveles de competitividad de las Mipymes del sector comercio en Bogotá. En: Estudios Gerenciales. N° 134. Cali: Universidad ICESI. Pp. 79-87.
- ORTEGA Y GASSET, José. (1965). Misión de la Universidad. Madrid: Editorial Revista de Occidente.
- PÉREZ ESCOBAR, Bernabé. JIMÉNEZ CARDOSO, Sergio Manuel. (2009). La implantación del grado en finanzas y contabilidad en el contexto del espacio europeo en educación superior: El caso de la Universidad de Sevilla. En: Revista Española de Financiación y Contabilidad N° 192, Pp. 293-310. Madrid: Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas.



- PERRENOUD, Phillipe. (2004). Diez nuevas competencias para enseñar: Invitación al viaje. 1ª ed. Barcelona: Grao.
- PIMIENTA PRIETO, Julio. (2012). Las competencias en la docencia universitaria. 1ª ed. Ciudad de Méjico: Pearson Educación.
- QUIJANO, Olver. (2002). Nuevos tiempos, nuevas competencias. De las monocompetencias a la policognición (Pp. 25-84). En QUIJANO, Olver et al., Del hacer al saber. Realidades y perspectivas de la educación contable en Colombia. Popayán (Col): Universidad del Cauca.
- REYES, Guillermo, & GÓMEZ, Johann. (2010). Determinación de competencias y reformulación del sistema de créditos académicos en el plan de estudios de la Facultad de Contaduría Pública de la Universidad Externado de Colombia (Pp. 456-478). En Convenio de Cooperación Académica, I Encuentro Internacional de Profesores de Contaduría Pública. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- ROJAS, William. (2002). La educación contable en Colombia 1960-2000: Al servicio de la fraternidad económica moderna. En: Revista Cuadernos de Administración, N° 28, Pp. 15-47. Cali: Universidad del Valle.
- ROJAS, William. OSPINA, Carlos. (2009). Consideraciones sobre el sentido de un proyecto educativo en Contaduría Pública. En: Revista Cuadernos de Administración, N° 45. Pp. 45-60. Cali: Universidad del Valle.
- SANZ DE ACEDO, María Luisa. (2010). Competencias cognitivas en educación superior. Madrid: Narcea S.A.
- SIERRA, Ernesto. (2002). El nuevo periodo de la Normalización Internacional Contable y sus implicaciones en Colombia. En: Innovar Journal Revista de Ciencias Administrativas y Sociales N° 19, Pp. 89-107. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- SOTO, Diana Elvira. (2005). Aproximación histórica a la Universidad Colombiana. En: Revista Historia de la Educación Latinoamericana, N° 7, Pp. 101-138. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- TORRADO, María Cristina. (2000). Educar para el desarrollo de las competencias: una propuesta para reflexionar. Competencias y proyecto pedagógico. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS. (2006). Caracterización de las PYMES de Bogotá mediante el uso de información secundaria. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- VASCO, Carlos Eduardo. (2003). Objetivos específicos, indicadores de logros y competencias ¿y ahora estándares? En: Revista Educación y Cultura, N° 62, Pp. 33-41. Bogotá: FECODE.
- ZAPATA, Walter Alfredo. (2005). Formación por competencias en educación superior. Una aproximación conceptual a propósito del caso colombiano. En: Revista Iberoamericana de Educación, N° 9, Pp. 1-10. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Para citar este artículo:	Linares, M.C. & Suárez, Y.M. (2017). Competencias del Contador Público: Una mirada desde la educación superior y los requerimientos de las Pymes comerciales en Bogotá. Teuken Bidikay Vol. 8 N°10. Pp. 149-175
---------------------------	--

Las culturas andinas aún se conservan en Perú. Actualmente sobreviven más de seis millones de indígenas, incluido un conjunto de ellos que tienen como idioma materno el quechua, en sus distintas pluralidades, asentados en la Amazonia peruana y poseedores de una cultura caracterizada por desarrollar numerosas técnicas en cerámica, tejidos, metalurgia, arquitectura, medicina y agricultura. Una de sus raíces más autóctonas se encuentra en la pintura, reflejada principalmente, en cerámicas, tejidos, murales y huacos, los cuales son elaborados con impecable mezcla de colores, obtenidos de ingredientes naturales, extraídos de plantas tintóreas, como eucalipto, chilca, molle y tara; y de animales como la cochinilla. El colorido de su artesanía, representa parte de su genética, conciencia y memoria ancestral, que ancla su identidad en la alfarería, las pinturas en mantos de murales y vestimentas, y sostienen un dialogo con el origen para evitar la amenaza más temida, el olvido.

Laura Aguilar

